

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander, tres meses..... 2'50 Pesetas.
Fuera de la capital, por ídem..... 3
Ultramar y extranjero, por un año. 25
PAGO ADELANTADO



DIRECTOR PROPIETARIO

DON TELESFORO MARTINEZ

Reclamos y anuncios á precios convencionales

Comunicados, de 2 á 20 reales linea.

EL LAVISO

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS
SE PUBLICA LOS MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

SE VENDE

una magnífica finca de recreo en el Alta, con entrada por este paseo y el de la Concepcion, con huerta y jardin, reuniendo además toda clase de comodidades y magníficas vistas.

Para más detalles, Redaccion de EL AVISO 180

E. CORTIGUERA OLARAN

CIRUJANO-DENTISTA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

Atarazanas, 10, 3.º, derecha.

Consulta de nueve á doce y de tres á seis: 86

CAFE OCCIDENTE

Comida del 5 de Septiembre de 1896.

CUBIERTO DE DOS PESETAS.

PLATO DEL DIA:—Sopas varias—Calamars rellenas.—Menesta con jamón.—Ternera á la jardinera.—Pan, vino y postres. 4

SE VENDE

UNA PRECIOSA CORZA de dos años de edad, perfectamente domesticada.

En esta redaccion, se darán más pormenores. 26

ANGEL DELGADO

PROPIETARIO DEL ESTABLECIMIENTO

ANTIGUO DE REGATILLO

ha tomado en propiedad el otro establecimiento conocido por

EL CUARTELILLO

ofreciéndose en ambos establecimientos á sus distinguidos parroquianos. 129

ALGO DE POLÍTICA

Todos saben ya que el proyecto de tratado comercial con Alemania fracasó, sin que la comision del Senado diera informes. Al cabo de un mes la minoría ministerial de dicha comision ha realizado un acto de importancia: ha redactado una protesta, que ha publicado *El Correo*, declarando que la culpa del fracaso la tiene la mayoría de la repetida comision, esto es: los conservadores.

¡Gracias á Dios! Con semejante documento ya pueden quedar tranquilos los intereses comerciales; pues aunque ni siquiera es nueva la nueva, estando todos cansados de oírlo mismo en las discusiones á que dió lugar el dichoso nonnato dictámen, ¿que sería de España, si *El Correo* no publicara una declaracion repitiéndolo por centésima vez?

Lo bueno que tiene es que los conservadores, la mayoría de la comision no se callará, ni negará que ella tenga la culpa del fracaso, recriminará al fusionismo y al ministro de Estado y ¡oh placer!, tal vez ten-

gamos más tarde épica y dúplica, y por último nos quedaremos sin tratado.

Venturas son estas que ofrece la política: ello, nadie hará nada, pero nadie se callará tampoco.

Nosotros que no entramos ni salimos en los tejemanejes gubernamentales ni de oposicion, vemos con gusto, sin embargo, que, al cerrarse las Cortes sin haber hecho nada provechoso para los intereses generales, ni aun para la industria corcho-taponera, los diputados dinásticos gritaron ¡viva el rey! y los republicanos gritaron tambien ¡viva la República!

Algo es algo, y ya pueden decir los padres de la patria que no han perdido el tiempo, y marcharse alegres á veranear descansando de las fatigas que hacen pasar al país.

Consuela, á pesar de todo, una cosa y es que lo que la minoría de la comision senatorial dice de la mayoría de la misma, propósito de la *plancha* del tratado, es lo que propósito de cualquiera cuestion dice siempre cualquiera minoría de cualquiera mayoría, y viceversa, cualquiera y todas las mayorías, de cualquiera y todas las minorías.

No faltan por esta razon, políticos serios que allá para su capote, sienten el desaliento que produce lo imposible; y se retirarian á buen vivir, es decir, á la vida privada, si los atractivos de la vida de hombres públicos, si los halagos de la vanidad, no fueran tan dulces y sabrosos.

Á uno—que para el caso puede llamarse Perez—se lo oiamos en una ocasion.

—Con estos sistemas—eran sus palabras—no se puede gobernar. Con la fuerza de los votos de la mayoría se puede hacer mucho, pero las minorías tienen ese poderoso recurso del obstruccionismo, y el gabinete: de mejores intenciones está amenazado á la continua de morir de un cólico miserere.

Aquí—continuaba Perez—donde la patria está clasificada en partidos, es en vano apelar al patriotismo de unos y de otros. En las grandes ocasiones, si el patriotismo se revela; pero la vida de los pueblos no se compone de cosas grandes, de grandes calamidades ó conflictos, sino de «pequeñeces» para estas, para estas es para las que hace falta el patriotismo, pues ellas son la materia del Gobierno.

Gritar ¡viva el ejército! cuando hay una guerra, lo hacen hasta los presidarios, precisamente en esas cosas pequeñas, que es donde mas falta hace, es donde menos se encuentra aquella virtud; porque los intereses del partido, consagrados como resorte indispensable político, se sobreponen á todo.

Créanme ustedes—agregaba aun Perez; en estos tiempos calamitosos, donde viven tantas cosas chicas á espensas de las grandes que en lo característico de la podredumbre, y hemos convenido con las maestras del sistema en que hacen el papel de rueda y en la complicada máquina del Estado. Pero ¡ay! son ruedas adentadas.

No sabemos que opinará Perez del *meeting* republicano-federal, celebrado en el fronton de Fiesta Alegre. Sumando ese *meeting* á las demás cosas de la política actual no es una nota discordante, y menos hábil «consideracion» que el lugar del suceso está destinado á dar pelotazos y á perder dinero en las apuestas mútuas.

TIPOS

EL CALUMNIADOR

¡Qué segura cosecha es esta! no hay cuidado que un pedrisco la robe, ni que un viento africano la esterilice. ¡Qué mina, señor, qué mina! Filon abundante que brota, no de las entrañas de la tierra, sino de su misma superficie, que no se debe buscar con poco ni con mucho esfuerzo; él mismo os sale al paso brindandoo con sus mil tentadores frutos, desde que el *payaso* Voltaire soltó la frase de: «Calumniad, que algo queda,» hasta Rossini que con su inmortal ária la fotografió; esa hidra infante de innumerables cabezas se pasea triunfante por la redondez de la tierra, donde se ha perdido la vergüenza y se ha restregado por el lodo la immaculada túnica del honor.

—Dispéñeme V., caballero, dos palabras al oído: V. escribe en chivo, y barrunto que serán papel y tinta perdidos, á más de que eso de «vendernos gato por liebre no entra en el *menú*, nos ofrece calumniadores y se encabrita por les vericuetos de la calumnia: al grano, querido, al grano, á lo que estamos, tuerta.

—Es verdad, y no siento que me haya llamado charlatan: lo que siento es, que sin su advertencia lo iba á ser.

El *Calumniador* es un tipo que vegeta en todos los climas, que produce opimos abundantes frutos en cualquier parte. No es melindroso eso de buscar escena para lucir sus habilidades: tan cómodamente se estaciona en un banco cojo de mugriento figon, como se arrellana en mullida butaca de aristocrático Centro. Como siempre tiene á mano auditorio que le aplaude, no escoge ¡para qué! grupos determinados; sabe que su semilla germinará, y esto le basta para afilar su venenoso bisturí en la primera piedra, supuesto que conoce de antemano que es piedra amoladera.

Es muy buen táctico: si Napoleon —me refiero al tío— hubiese seguido su sistema, de fijo no halla su Waterloo: al descuido y con cuidado, como quien no le va ni le viene, toma asiento, lo más apartado que puede, entre un corro de personas que por el picante sabor de la conversacion que sostienen, adivina sus futuros triunfos. No mete su cuchara desde luego en el potaje público, espera con calma la oportunidad; pasa revista con el mayor disimulo, entre las páginas del periódico que aparenta leer, á aquellos rostros que no son por lo comun el espejo de la profundidad de conceptos ni de la fria meditacion, sino la abigarrada portada de una libreta de apuntes del

género bufo, que de todos los malos es el peor de los géneros.

Nada importa que chillen de historia, rebuznen de viajes ó parloteen sobre el arte de freir buñuelos, para nuestro tipo le es indiferente el asunto: tiene su banderilla prevenida, y la clavará, sea el toro bravucon, se muestre huido ó se afirme en el tablero; se la clavará como cuatro y dos son seis.

Su repertorio no es abundante ni variado: tres son sus temas favoritos que le sirven de combustible para sus guisos: 1.º La religion católica: 2.º sus Ministros: 3.º el honor del individuo. ¡Qué ancho campo para sus discursos! ¡Qué inmenso escenario para sus locubraciones de grande espectáculo! El terreno elegido no puede ser más estratégico: se trata de combatir á un enemigo que no se defenderá ni por sí ni por sus amigos, porque el primero no asiste al combate, y los segundos dado el caso que los tenga, son una negacion andando, una piedra berroqueña que vomita palabras, como la máquina impresora arroja pliegos impresos. De consiguiente, jugar á un juego que de antemano se suma la ganancia, háganme Vds, el obsequio de sentir por partida doble.

Se condecora á un concurrente, por acaso y entre risotadas, con uno de los nombres jerárquicos de nuestra divina y amorosa Madre la Iglesia; por ejemplo: «¡qué vida de canónigo!» «¡qué mollote de fraile!» «¡vaya un jesuita!» palabras ó frases que siempre están á caer de los labios. No sé, es un fenómeno que no se comprende, canalla tan enemiga de las personas eclesiásticas, con tanto odio á nuestra Religion y sin embargo siempre la empuerean con su inmunda baba: no parece sino que una fuerza eléctrica les encadenan á ese yugo.

Con uno de los chistes indicados debata el *Calumniador*: aviva la curiosidad de sus oyentes con algunas frases misteriosas pronunciadas é media voz; prepara un cuadro de espeluznantes detalles en que las huracanadas pasiones hacen el principal papel; y cuando advierte que tiene sujeta toda la atencion general, suelta un nombre, una localidad y un título: ya tenemos verdugo, y feo por añadidura; tendida á sus pies y con ademan de súplica pone á su víctima, si se contenta con una, su fértil imaginacion á veces le ofrece una docena: retrata las lágrimas de esta, y las pone frente por frente de la sonrisa satánica de aquel; lucha la inocencia contra la crueldad, la avaricia contra la pobreza, la dignidad contra la infamia: gran lujo de detalles. Ardidés que avanzan, proyectos que se desploman, caretas que caen etre dos medias tintas nebulosas, instituciones

enteras que atizan el fuego de la sangrienta pira, altísimas dignidades que apoyan al criminal, triunfo completo de éste. Hay argumento para cuatro dramas románticos de puñal y de veneno. Naturalmente la relación ha producido calofríos, interjecciones desnudas, odios presentes y venganzas futuras: aquello se comenta, se traslada de un centro á otro, se abulta; ya no es uno el verdugo, son veinte, es una clase, son todos.

Sí, son todos, es su táctica, su historia, sus únicos y exclusivos fines, dice la abigarrada multitud sin circular ni un instante siquiera la autoridad del que saltó á los cuatro vientos los hediondos pliegues de la bandera calumniosa. Virtud, honor, divinas creencias mias, sagradas sustituciones, sacrificios y santidad: vivís, cual flor en el desierto, expuestas siempre á rodar marchitas ante el hálito calcinador de la calumnia.

Y esos hombres que abundan, que hacen público alarde de cinismo, encuentran siempre el escudo de la impunidad que les protege, á la par que la credulidad que les aplaude: para estos no hay policía que les sople, ni leyes que les marquen castigo, ni jueces que les penen cuando limitan sus ataques á instituciones y personas que parecen, por su abandono, los párias de la sociedad.

Sucede rarísima vez que el calumniador, poco práctico, suelta la andanada de sus perfidias ante un hombre de corazón recto y conciencia religiosa, que se sulfura al oír como se restrega la honra ajena: sin calma para dejar que concluya, le interpela diciendo:

—¿Ha visto V. cometer el crimen que refiere?

—No.

—¿Conoce, de vista siquiera, á la persona que alude?

—Tampoco: me explicó el hecho persona autorizada.

—Pues diga V. á la autorizada persona de mi parte, que *miente*, no retiro la palabra, y que estoy pronto á probarle á la cara lo que acabo de decir á su espalda. Que venga, y venceré á V. y á estos señores lo poco que cuesta difamar al prójimo.

Embestidas de esta clase que el autor del artículo ha tenido la gloria de dar alguna que otra vez, han producido el resultado siguiente: que no haya querido el narrador publicar el nombre del que ha recibido la noticia: que se quede, si no confesó, convicto de calumniador; y por lo que atañe á los oyentes, que se mostraran menos simpáticos á la voz del que siembra deshonras que á las palabras de aquel que restaura reputaciones puestas en berlina.

Es una tristísima experiencia que quizás hayan conocido algunos de mis lectores.

P. DE V.

Fuenterrabía húmeda

—«Este es un año excepcional»— dicen los de Fuenterrabía.

Y debe de serlo; pues si en Fuenterrabía lloviera siempre como llueve este año, no habría quien viniese á dejar aquí su dinero, y ya hubiera naufragado la histórica ciudad.

Todos los días llueve, unas veces por la mañana, otras por la tarde, y otras por la mañana por la tarde y por la noche.

Los forasteros abrimos los ojos y ya no preguntamos á la criada: «¿Llueve?» porque sabemos que nos ha de decir en el acto: «¡Muchísimo!»

Cuando no sucede esto, todo el mundo se hace cruces y exclama:

—¿Ha visto usted que rareza? Todavía no ha empezado á llover hoy.

—Ya lloverá, pierda usted cuidado. Dicen los viejos que no recuerdan haber visto cosa igual.

Aquí todos estamos húmedos: hombres, niños, mujeres...

A cada paso se oye decir:

—Yo vengo chorreando.

—¿Pues y yo?

—¡Esto no se puede sufrir!

—¡Esto es horroroso!

A una señora madrileña que vive en piso bajo y se pasa las horas muertas sentada en el portal, le ha nacido musgo en el pescuezo.

—Eso es de la humedad—le dicen; y ella contesta:

—Yo he venido á respirar aires puros y, por consiguiente no quiero meterme en casa.

—Pero si sigue usted viviendo casi á la interperie, acabará por convertirse en campo frondoso.

Las calles parecen lagos, y hay vecino que pesca truchas desde el balcon envuelto en un impermeable.

Para ir á hacer visitas solemos alquilar un bote ó nos echamos á nadar.

Ayer estuvo á punto de ahogarse mi doméstica frente á la carnicería.

Cuando pudo verse en salvo, gracias á un valeroso marino que la sacó del torrente, la pusimos boca abajo y estuvo cerca de una hora echando agua por boca y nariz.

No hay trazas de que esto cambie. Los sacerdotes hacen rogativas para que no llueva; rezan el rosario los labradores; dirige sonetos al altísimo un joven poeta de la localidad, primo de Carulla, y ¡nada!, las lluvias siguen como si tal cosa.

—¿Sabe usted lo que hay?—entra uno diciendo en el café.

—No, señor.

—El barómetro sube.

—¡Cielos! ¿Será verdad.

Y todos nos regocijamos; pero «á despecho del barómetro», que diría *El Correo*, las nubes siguen vertiendo líquido, y hay hombre que coge el barómetro y lo tira á la calle con desesperación, que es como tirarlo al golfo de Gascuña.

Hay momentos en que parece que se van á desgajar las nubes. Entonces el agua baja á torrentes por las calles, arrastrando diferentes objetos, á saber: zapatos, ligas de señora, paraguas, calcetines, canzoncillos, pucheros, etc.

Ayer en la calle Mayor vimos un bonete impelido por las aguas. Era de un cura forastero que sin conocer el peligro se lanzó á la calle.

La otra noche llovió con tal violencia, y fue tanta la cantidad de líquido desprendido de las nubes, que el agua llegó á una altura inconcebible.

En fin, yo me encontré en mi alcoba dos anguilas.

**

Por lo demás, si aquí no lloviera tanto, estaríamos los veraneantes en la gloria. Aun lloviendo y todo lo pasamos regularmente, pues el país es delicioso y muy simpáticas la colonia forastera y los vecinos.

Hay señoritas que cantan muy bien, pero influidas por el medio ambiente se entregan á la música acuática.

—¿Qué va usted á cantar?—se las pregunta.

—Cantaré algo de la *Marina*.

—¡Por Dios! ¿Le parece á usted que estamos poco húmedos?

—Entonces cantaré *El Grumete*.

—¡De ningún modo!

—¿La *Tempestad*?

—¡Menos!

Aquí haría un buen negocio el que pusiera una tienda de impermeables; pues hay que ir por ellos á Irún y nadie se atreve á emprender el viaje por temor á un naufragio.

Salió anteayer un valiente y se ahogó en la carretera dentro del tranvía.

**

Ahora dicen que va á entrar la luna en cuarto menguante y que el tiempo cambiará.

Pero ya verán ustedes cómo no cambia.

La luna sale algunas noches, nos mira, nos hace una mueca y se mete detrás de una nube. Cinco minutos después... ¡el diluvio!

Yo no sé que es peor: si irse á Madrid para que le den á uno las viruelas, ó quedarse en Fuenterrabía para vivir como el bacalao en remojo.

He aquí la pregunta obligada:

—¿Cómo está usted?

Y la respuesta de cajón:

—Con el agua al cuello.

Yo creo que vamos á concluir por envolvernos todos en papel secante, porque esta ya no es una ciudad: es un acuarium.

CRÓNICA

Don J. B. RUIZ, dentista.—Blanca, 28, segundo

Ayer mañana, á las nueve y media próximamente, llegaron en un tren especial por la línea de Bilbao, procedentes de Zaragoza, dos compañías del regimiento infantería de Asia, número 55.

Esperaban en la estación el general con su ayudante y jefes y oficiales de la guarnición, el Gobernador civil señor Baztan, el Secretario del Gobierno señor Ortega de la Parra, el señor Alcalde, jefes de la guardia civil y muchas otras personas.

Fuera de la estación formaron y con las autoridades y la banda militar á la cabeza fueron al muelle, donde se verificó el embarque con toda regularidad, mientras la banda tocaba preciosos pasos dobles y la gente vitoreaba á los soldados despidiéndolos desde el muelle.

Los balcones estaban como siempre engalonados.

Fueron llevadas las tropas al trasatlántico «Leon XIII», que se halla amarrado en la boya y que saldrá hoy.

Vitorearon el General, y el Gobernador civil y los soldados también á España, al Ejército, al Rey y á la Reina, contestando siempre con entusiasmo, pero cuanto más animados estaban se le ocurrió al Gobernador civil señor Baztan dar un entusiasta viva á la Virgen del Pilar, y los soldados que eran aragoneses en su mayor parte prorrumpieron en tan grandes manifestaciones de júbilo y en tan valientes y prolongadas vivas que se echaba en ellos de ver el cariño santo, la adoración y la fé que inspira á todos los hijos de aquella honrada tierra el recuerdo de su Excelsa Patrona.

La gente que presenció este detalle se emocionó vivamente, y el señor Baztan fué felicitado por su oportunísima y cristiana aclamación.

Hoy á las primeras horas de la mañana, llegaron dos compañías del regimiento de Cantabria y dos de la Constitución, que embarcaron también en el «Leon XIII».

El señor don José Mac-Lennan ha tenido la amabilidad de invitarnos particularmente á la visita á las minas y lavaderos en Obregon y Solía, que ha de tener lugar en el día de hoy, con motivo de la excursión de los señores socios del *Iron and Steel Institute*, atención que agradecemos sinceramente.

A petición del público, se celebrarán esta noche y mañana en el café Occidente dos variadas veladas artísticas por el notable artista señor Fernandez Zamora.

Al final se exhibirán 50 cuadros fantásticos.

La guardia civil del puesto de Liérganes ha detenido á un vecino del pueblo de Rucandio, llamado Antonio Arnaiz Cano, por haber causado daños de consideración en la casa que habita y que es de la propiedad de don Manuel del Cerro, vecino de Riotuerto.

Con objeto de pasar la revista mensual el cuerpo de bomberos voluntarios concurrirán al parque de la sociedad todos los individuos del cuerpo activo con uniforme y equipo el domingo próximo á las ocho y media de la mañana.

El día 10 del actual, á las doce de la ma-

ñana, tendrá lugar en la Administración de la Aduana, la venta en subasta pública de 53 bultos con peso de 4.150 kilos de pipería desarmada, usada, con arcos de hierro y que han sido valorados en 185 pesetas 50 céntimos, y el día once en la misma oficina, la venta en subasta también de 64 kilos de grasas animales, tasadas en 16 pesetas.

Vinos generosos
y
FINOS

RIOJA
C. CASTILLA Y COMP.
LOGROÑO

Por el Juzgado de primera instancia de Laredo se cita á doña Marcelina, doña Serafina y don Vicente Pereda Rozas, para que como herederos de doña María Rozas Ochoa, comparezcan á responder del juicio de mayor cuantía incoado contra ellos por don Pedro Rozas Ochoa, sobre petición de parte de la misma herencia.

Anteanoche llegó á esta ciudad, por la línea de Bilbao, el ilustre polemista católico, jefe del partido integrista, don Ramon Nocedal, á quien recibieron en la estación algunos amigos políticos y particulares.

El señor Nocedal, se hospeda en el Gran Hotel del Muelle.

Ayer se reunieron en el círculo integrista los individuos del partido, para recibir la visita del esclarecido defensor de las doctrinas católicas, y oír su elocuente palabra.

Damos la bienvenida al ilustre compañero nuestro en la prensa, á quien enviamos un respetuoso saludo.

El señor Noce la permanecerá en esta ciudad muy corto tiempo.

En el tren correo de ayer salió para Pontevedra el soldado Manuel Sorcolle, del ejército de Cuba, que se hallaba enfermo en el Hospital de San Rafael.

El señor Gobernador civil, le dió un traje completo, una boina, una camisa de franela y un par de botas, y además la mejor clase del billete de viaje.

EL ORMUZ

Por no disponer de espacio para dar la reseña de la llegada de los ilustres viajeros del *Ormuz*, nos vemos precisados á no decir más que, después de varias rogativas por las autoridades, consignatario y comisiones al capitán del barco para que entrase en el puerto, á lo cual se negó, fundándose en las cartas de navegación que posee que nuestra bahía no reunía condiciones suficientes para la entrada de su barco, se resistió en ello. A las tres y media llegó al muelle de los *Corconeras* el remolcador *Bilbao* con los expedicionarios. Saltó á tierra el presidente de la Sociedad excursionista, haciendo la presentación don José Mac-Lennan y siendo recibido por el señor Trevilla, quien lamentó de que el buque no atracara al muelle. Traducido por el señor Mac-Lennan el saludo del Alcalde, éste hizo la presentación de las comisiones y representaciones, inmediatamente se dirigieron en dos trenes al Sardinero donde fueron obsequiados con un *lunch*, volviendo en los trenes de los señores Pombo.

EFEMERIDES

Día 5.—1055. El Cid campeador den Rodrigo Diaz de Vivar, celebra su casamiento en Palencia con la infanta doña Jimena, hija del rey don Garcia de Navarra.

Día 6.—1806. Nace en Madrid el ilustrado don Juan Hartzembusch.

Día 7.—1312. Muere repentinamente en Jaen Fernando IV de Castilla, llamado el Emplazado.

CRÓNICA RELIGIOSA

SANTORAL.—Día 5. Santos Julian, Lorenzo, Justiniano, Victorino, obispos; Rómulo, mártir, y santa Obdulia, virgen.

Día 6. Santos Eugenio, mártir; Zacarías, profeta; Macario y san Pretonio.

SANTO DEL DIA.—*San Julian*.—Fué natural de Burgos, y desde niño se ejerció tanto en el estudio de las ciencias y las letras, que le sirvieron de gran provecho para más tarde, creciendo al mismo tiempo en virtudes. Apenas ganada la ciudad de Cuenca á los moros por el rey don Alfonso IX, fué Julián consagrado obispo de ella. Administró esta dignidad con grande santidad y prudencia. Visitaba cada año su obispado y procuraba que las iglesias estuviesen re-

paradas, y sus ministros viviesen bien. Sus rentas se gastaban en remedio de los pobres, huérfanos, viudas y rescatar cautivos en poder de moros. Trabajaba con sus manos y hacia cestos, que se vendían, y se comía del precio. Ejercitándose en obras santas, vino á morir, recibiendo los sacramentos, recostado en el suelo sobre la ceniza, á la edad de ochenta años.

CULTOS PARA MAÑANA.

Santa Iglesia Catedral.—Misas á las cinco, cinco y media y sucesivamente hasta las ocho; á las nueve misa mayor. Al anochecer el rezo del Santo rosario y meditacion.

Santísimo Cristo.—A las ocho, misa parroquial con plática; á las nueve y media, misa rezada; á las tres de la tarde, explicacion de doctrina cristiana; al anochecer, el santo rosario.

Consolacion.—Misas á las seis y siete; á las ocho, la parroquial con plática. Por la tarde, á las tres, estacion del Santísimo Sacramento y congregacion del catecismo; á las siete y media, rosario.

San Francisco.—De seis á doce, misas; á las nueve la parroquial cantada y con explicacion del Santo Evangelio. Por la tarde, á las dos, rosario de la V. O. T.; á las tres, explicacion de doctrina cristiana; al anochecer, rosario y demás ejercicios.

Santa Lucía.—Misas de seis á doce; á las nueve, la parroquial con explicacion del Santo Evangelio á las diez y media, congregacion de Santo Tomás de Aquino. En Miranda, misa solemne de los Santos Mártires San Emeterio y Celedonio con sermón á cargo del licenciado don Pedro Camporredondo, que tendrá lugar á las diez. Por la tarde, (en la parroquia) á las dos y media, explicacion de doctrina cristiana á los niños; á las tres y media, congregacion de las Hijas devotas de la Santísima Virgen; á las siete y media, el rezo del Santo rosario y meditacion.

Anunciacion (Compañía).—De seis á doce, misas; á las nueve, la parroquial; á las tres, explicacion de la doctrina cristiana; á las seis y media, el rezo del Santo rosario y meditacion.

Sagrado Corazon de Jesús.—De cinco á ocho, misas cada media hora; á las nueve y media, congregacion de San Estanislao; á las diez, la de San Luis. Por la tarde, á las dos y media, congregacion del catecismo; á las cuatro, congregacion de Hijas de María, á las seis y media la funcion mensual de la Santísima Trinidad con S. D. M. de manifiesto, y sermón á cargo del R. P. Mendia.

LINEA DE VAPORES SERRA

Compañía de Navegacion La Flecha

Servicio semanal de vapores-correos
ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA



ALICIA, BENITA, CAROLINA, FRANCISCA GRACIA, LEONORA, SERRA, EDUARDO, ENRIQUE, FEDERICO, GUIDO, HUGO Y PEDRO

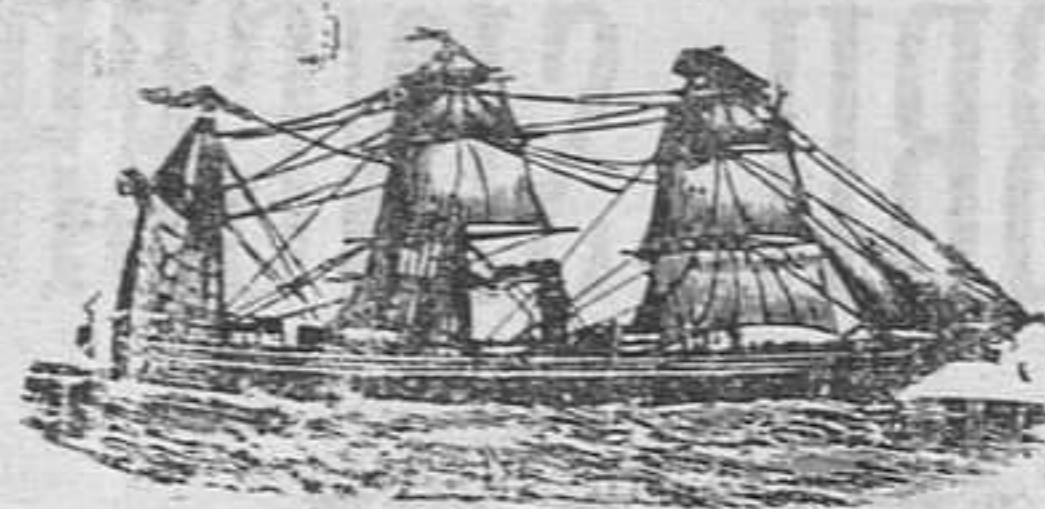
Salen de Santander todos los miércoles
PARA HABANA, MATANZAS,

Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara y Nuevitás.

Los vapores nombrados á continuacion, serán despachados como siguen admitiendo carga y pasajeros para

Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. R DE LARRINAGA 2 Stbre

Consignatario en Santander, don Francisco Salazar, sucesor de don Cándido Herrera Muelle, número 5. Teléfono, 37.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinacion á puertos americano del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extension á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, á partir del 4 de Enero de 1896, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 23 de Enero de 1896.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Poó.—Viajes regulares para Fernando Poó, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Santander: Señores Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: Antonio Lopez de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCES

Talleres de maquinaria de todas clases

DE

J. ANTONIO CONCE

BURGOS, 26 — SANTANDER — BURGOS, 26

AVISO A LOS MAESTROS DE OBRAS

En estos talleres encontrarán desde esta fecha, y en toda clase de trabajos concernientes al ramo, una gran rebaja en los precios, sirviéndose los pedidos con puntualidad, esmero y economía.

17

VINOS FINOS

DE

GUERRA Y RUIZ

JEREZ DE LA FRONTERA

¡Cuán descansada y feliz la vida del que ha bebido los vinos de GUERRA y RUIZ, y apreciar bien ha sabido su aroma, gusto y matiz! De sus vinos y licores los ámbitos de la esfera llena rica y lisonjera la fama, cual los mejores de Jerez de la Frontera.

Al mundo grata efusion de esos néctares encharca, y arma una revolucion el jerezano aluvion con su acreditada marca. Y el mundo llama á RUIZ GUERRA con ardor y afan tan fieles, que en sus bodegas se encierra y abre sus bocas la tierra para apurar sus toneles.

REPRESENTANTE EN SANTANDER Y SU PROVINCIA

TELESFORO MARTINEZ

= 262 =

ños y ancianos, todos feerou pasados á cuchillo, se ultrajó á las mujeres, y ni aun las monjas se libraron del atropello. Por las goteras de las casas corría la sangre, y en todas las calles resonaban los gritos de los infelices entre el humo y las llamas del incendio.

Algunos de mis compañeros dieron con un pobre hombre, medio imbécil, que, aprovechándose de la confusion, se introdujo en la casa de un rico y atavióse con el traje de un mercader de importancia. Acababa de despojarse de sus harapos, y, cogiendo después la llave de plata de algún cofre, la cogió de su cinturón. Aún estaba contemplándose, muy satisfecho de su persona, cuando entraron de pronto los aventureros, y apoderáronse de él como buena presa, pues viéndole lujosamente vestido y una casa rica, conjeturaron que era el dueño. El pobre hombre refirió la verdad del caso; creyóse que trataba de engañar; suplicó y protestó, esforzándose para hacer comprender, por los harapos que estaban en el suelo, que solamente era un mendigo;

= 261 =

atascado en el cieno del puerto por haber bajado muchas aguas.

En la tarde del mismo día, Morgan mandó pegar fuego secretamente á varios grandes edificios de la ciudad, sin que nadie supiera qué motivos tenía para proceder así. Nosotros creímos de pronto que el enemigo lo había hecho, y nuestro jefe contribuyó á propalar este rumor. Tan violenta fué la conflagracion, y tan rápidamente se propagaba, que antes de la noche la mayor parte de la ciudad estaba ardiendo. Muchos de nosotros tratábamos de cortar las llamas, volando algunas casas con pólvora, pero todo fué inútil, y en menos de media hora toda una calle quedó consumida. Las casas de la ciudad eran de madera de cedro; las más de ellas con curiosos y magníficos adornos y pinturas, y fué sensible que muchas quedaran destruidas por el fango.

Sin embargo, no por esto se puso término al pillaje y las crueldades; sin respetar sexo, edad ni condicion: sacerdotes y seglares, nobles y plebeyos, ni-

= 258 =

contra los ingleses é introducir el desorden en sus filas. Además de esto, habianse levantado trincheras en la ciudad, montando baterías en diversos puntos con numerosos cañones. A la entrada del camino que conducía á Panamá, añadió el prisionero, habiase construido un fuerte, defendido por ocho cañones y cincuenta hombres. La emboscada habia estado esperando á los aventureros dos semanas.

Al oír esto Morgan, dió al punto orden de tomar otro camino; pero antes quiso pasar revista á sus fuerzas, y vió que las pérdidas, entre muertos y heridos, eran mucho más considerables de lo que él suponía. Encontramos seiscientos españoles muertos en el campo de batalla, además de los heridos y prisioneros; y, de consiguiente, no nos desanimamos por la disminucion de nuestras fuerzas, sino que, al ver la ventaja obtenida sobre el enemigo, renunció el valor en nosotros. Después de reposar algún tiempo, hicieronse preparativos para marchar por la ciudad, y nos juramos pelear hasta que no que-

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

1, LIBERTAD, 1.

Asombrosas rebajas en todos los torzales que vende esta casa

ALGODON

Carretes de 50c yards, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'30.

La docena pesetas, 3'45,

SEDA

Carrete de 112 onza, todos los núms. y colores, el carrete pts. 0'75

Caja de 16 carretes pesetas, 11'30.

SEDAS ARTÍSTICAS PARA BORDAR A MÁQUINA

1, LIBERTAD, 1.—SANTANDER—CATALOGOS GRATIS

GRANDES BODEGAS DE MANUEL G. DEL CORRAL REINOSA.

VINOS PUROS DE MESA

PRECIOS Á DOMICILIO

	Ptas.		Ptas.
Cajas de 12 botellas	15'00	Botellas devolviendo el envase.	0'75
Id. id. volviendo caja y casco.	12'00	Bordalesas de 225 litros	225'00
Botellas sueltas,	1'00	Envases de la cda. que se desee, el litro	1'00

Las órdenes que se sirvan para fuera de la capital, obtendrán una rebaja de 19 céntimos en litro por derecho de consumo.

El precio será en la Estacion ó puesto abordo en este puerto. Las ventas al contado sin descuento.

DEPÓSITOS

Madrid, DON FRANCISCO VILLANUEVA, Reina 27.—ANTONIO MONTES, Barquillo 2.

Santander, Falcones y Sobrino, Daoiz y Velarde.—Enrique Lopez Barredo, Velasco.—El Louvre, Colosia, 2.—Argos y Madrazo, Muelle, 23.—Juan Fernandez.—La Emperatriz.—La Villa de Suances.—Ancora.—Suizo.—Occidente.—Fornos.

Los pedidos a DON MANUEL GONZALEZ DEL CORRAL

SANTANDER.—TELÉFONO NÚMERO 59.

GRAN FÁBRICA DE LOS SEÑORES ESTEBAN MARTINEZ Y COMPAÑIA SEVILLA

UNICA CASA AUTORIZADA EN ESPAÑA

para la venta y fabricacion del producto **GLANDARIO**, garantizado con el informe de la Real Academia de Medicina de Madrid.

Proveedores



de la Real Casa.

GLANDARIO

Marca registrada.

La Torre del Oro.

Perfecto similar del llamado café de Salud por el sábio higienista alemán S. Kneipp, y muy recomendado para las personas débiles, nerviosas y de naturaleza irritable. Repara las fuerzas por efectos de nutricion y no por excitacion. Constituye un admirable tónico digestivo. Mezclado con leche resulta una bebida de verdadero deleite para después de las comidas y como desayuno. Se prepara y se usa lo mismo que el café. Si se quiere obtener un verdadero café económico, mézclase con un poco de Moka á Puerto-Rico molido.

De venta en todos los principales establecimientos de Santander

Precio, 2 pesetas kilo.—Paquete de cuarto de kilo, 50 céntimos.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY.—Millones de personas de todas partes del mundo encomiendan dichas pildoras como el mejor restaurativo de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones del corazon, del higado, del estómago, de los riñones y de los intestinos y remueven la acriminia, la datulencia y la cardialgia, expulsando de la sangre toda impureza, fortaleciendo completamente el sistema nervioso y dando un tono saludable á la organizacion en general.

UNGUENTO HOLLOWAY—Este maravilloso bálsamo sana infalible mente las heridas antiguas, las llagas y los males de piernas y de pecho. Por medio de su influencia las úlceras y virulentas toman muy pronto un aspecto convaleciente. Jamás deja este Ungüento refrigerante de producir una cura perfecta de las afecciones de la piel, los constipados, las toses y el reumatismo, aún cuando se haya apelado en vano á todos los demás remedios.

LAS MEDICINAS deben emplearse de la manera que indican las instrucciones en que van siempre acompañadas. Véndense por todos los principales boticarios del mundo por su propietario el *Profesor Holloway* 553, Orford treet, Londres W. C.

— 259 —

dase un enemigo en pié. Llevándonos los prisioneros, nos alejamos del camino que parte de Veracruz, que era donde estaba el fuerte, y elegimos el de Porto Bello, avanzando despues sobre la ciudad antes de que el pueblo pudiera reunirse.

Fué muy difícil acercarnos, pues los españoles habían situado en diferentes puntos de la ciudad grandes cañones, algunos de ellos cargados con metralla, y otros con balas de mosquete. Con todo esto se nos recibió; y como las andanadas se repetían sin cesar, á cada paso que dábamos perdíamos mucha gente; más, á pesar de haber caído veinticuatro ó treinta hombres á la primera descarga, los demás siguieron adelante. Las calles estaban llenas de mujeres y niños, y, aunque los habitantes no dejaban de hacer fuego, defendiéndose con teson, hubieron de abandonar el terreno palmo á palmo al cabo de tres horas de combate.

Cuando, al fin, penetramos en la ciudad, todo cuanto se nos opuso al paso

— 260 —

quedó destruído, y después nos entregamos al saqueo y á toda clase de violencias. A decir verdad, los ciudadanos se habían llevado, ó tenían ocultos, los objetos de más valor; pero se encontraron muchos almacenes bien provistos de mercancías, como, por ejemplo, sedas, paños y lienzos, con otras cosas que valía bien la pena llevarse.

Mitigada la primera furia, Morgan ordenó, bajo los más severos castigos, que no se bebiera ni tocara el vino, diciéndonos que estaba envenenado; pero con esto se proponía solamente evitar el desenfreno, que era muy de temer después de tantos días de abstinencia. Por otra parte, pensó que si el enemigo nos veía embriagados, tal vez se concentrara para caer después sobre nosotros y aniquilarnos. Esta fué su primera precaucion: la siguiente se redujo á poner centinelas en diversos puntos, dentro y fuera de la ciudad, destacando después veinticinco hombres para apoderarse de una lancha cargada de mercancías que se había

— 263 —

pero todo fué en vano; y, más persuadidos los aventureros de que mentía, al ver la llave de plata pendiente de la cintura, preguntáronle dónde estaba su despacho. En un principio habíanse reído; más, irritados, ahora por sus persistentes negativas, sacáronle fuera, le descoyuntaron los brazos oprimiéronle la frente con una cuerda, hasta que los ojos parecían saltársele de las órbitas; y como aún rehusase contestar, le cortaron la nariz y las orejas y entregáronle á los negros para que le remataran con sus lanzas. Todo esto sirvió de broma y recreo.

Panamá era la ciudad á que se conducian todos los años tesoros del Perú; los barcos llevaban allí muchas toneladas de oro y plata en barras, y volvían cargados de mercancías de Panamá, para venderlas con beneficios considerables en aquel país y en Chile, ó más á menudo importaban esclavos negros, que los genoveses traían de la costa de Guinea para trabajar en las minas del Perú. Tan rica era la ciudad, que se necesitaron más de dos